

# La producción de leche en España y la reforma intermedia de la PAC



La reforma intermedia de la PAC ha introducido cambios importantes en la organización del mercado de la leche y productos lácteos. Hasta 2003 estaba basada en una regulación estricta de la oferta por medio de las cuotas establecidas en 1984 y contaba con un nivel relativamente elevado de apoyo al mercado. Con esta última reforma se reduce de modo importante este nivel de apoyo, al tiempo que se incorpora esta OCM al mecanismo de ayudas directas. Las cuotas quedan prorrogadas hasta la campaña 2014/2015, pero su papel queda puesto en entredicho, tanto porque se desvirtúa su objetivo teórico de mantener los precios más elevados a cambio del control de la producción como por su ampliación en el 1,5%<sup>1</sup>, en un mercado que ya es ampliamente excedentario con relación al consumo no subvencionado de productos lácteos.

Esta reforma establece además con carácter general la desvinculación de las ayudas, esto es, la ruptura de su relación con la producción, transformando las existentes en las diferentes producciones en una única ayuda por explotación, cuyo pago queda con-

dicionado al cumplimiento de un amplio conjunto de directivas relativas al medio ambiente, a la sanidad y bienestar de los animales, así como al empleo de buenas prácticas agrícolas.

Los impactos de estos cambios en la producción de leche no son fácilmente predecibles, pues se combinan dos tipos de efectos: de una parte, el grado de reducción del precio de la leche como consecuencia del descenso en el nivel de apoyo de los precios institucionales y, de otra, el efecto derivado de la desvinculación de las ayudas a partir de 2006, que permite seguir cobrando el importe de la prima láctea (a partir de ahora integrado en el derecho de pago único) en el caso de reorientar su actividad a otras producciones.

Además, hay varios factores de incertidumbre para el futuro que no dan plenas garantías al mantenimiento de las ayudas aprobadas hasta 2012 y de las cuotas hasta 2014/2015. En primer lugar, el impacto de la adhesión de los nuevos países del Este, varios de ellos con un importante potencial lechero, que inicialmente está limitado por las cuotas restrictivas impuestas en

sus Tratados de adhesión, sobre las que estos países van probablemente a ejercer una presión de revisión al alza. Segundo, los efectos de los acuerdos multilaterales de comercio de la OMC, con una reducción adicional de las ayudas a las exportaciones, que van a quedar eliminadas a medio plazo. En tercer lugar, los problemas presupuestarios de la UE, que han llevado a establecer el principio de disciplina financiera que puede llevar a una reducción del importe de las ayudas a partir de 2007, así como ha originado fuertes tensiones en el último Consejo Europeo que aprobó las perspectivas financieras para el período 2007-2012 y que puede desembocar en una nueva revisión de la PAC a medio plazo.

El objetivo de este artículo es analizar los posibles impactos de la reforma intermedia sobre el sector lácteo español. Para ello se revisan en primer lugar los posibles efectos en el mercado de productos lácteos, teniendo en cuenta las características del consumo, la industria y la distribución alimentaria, para centrarse a continuación en los impactos sobre la economía de las explotaciones, así como en sus posibles estrategias de adaptación a estos cambios.

## Efectos en el mercado de productos lácteos

Con anterioridad a la integración de los países del Este, la Unión Europea tenía una producción de unos 122 millones de toneladas de leche, que era superior en un 9% a su utilización interior. La elevación de la cuota en el 1,5% a once de estos países, que va a incrementar su producción en 1,4 millones de toneladas, así como la producción de unos 22 millones de toneladas de los 10 nuevos Estados miembros van a elevar ligeramente este grado de autosuficiencia.

Antes de la aprobación de esta reforma de la PAC, la regulación del mercado de productos lácteos estaba basada en el control

► de la producción interna mediante las cuotas, en la limitación de las importaciones por medio de los derechos de aduana y en el apoyo a la eliminación de los excedentes existentes sobre el consumo por medio de las compras en intervención y por las subvenciones a las exportaciones y a determinados tipos de utilizaciones<sup>2</sup>. Se exportaban 14,5 millones de toneladas, la mayor parte de ellas subvencionadas, para eliminar los excedentes y compensar las importaciones procedentes de terceros países, y además se daban ayudas al consumo de otros 9,5 millones. Por consiguiente se subvencionaba la comercialización de unos 24 millones de toneladas de equivalente leche, que representaban el 20% de la producción.

En las medidas de regulación del mercado tenían un papel fundamental los denominados "productos industriales" (leche en polvo, mantequilla en grandes envases, caseína, lactosueros), cuya fabricación absorbía al 25% de la leche recogida por la industria, siendo el 75% restante transformado en los productos de gran consumo (leche envasada, quesos, productos frescos y mantequilla en pequeños envases).

La OCM vigente hasta la reforma de 2003 mantenía un valor elevado de los productos industriales por medio de las restituciones a la exportación, por las compras de intervención y por las ayudas al consumo. Este conjunto de medidas, junto con los derechos de aduana vigentes que limitaban el volumen de importaciones, ayudaban a mantener los precios de la mantequilla en unos 3.000 euros por tonelada y los de la leche desnatada en polvo en unos 1.950 euros, que permitían pagar la leche recogida para fabricarlos a unos 0,30 euros por litro. Las medidas adoptadas en la reforma intermedia alteran esta situación debido a las fuertes reducciones aprobadas en los precios de intervención de la leche desnatada en polvo y de la mantequilla, del 25 y 15%, respectivamente y a las limitaciones establecidas en las cantidades a adquirir.

No es fácil predecir el impacto de estas medidas sobre los precios de la leche. El descenso en el precio de estos productos de regulación puede llevar a un descenso en la fabricación de estos "productos industriales" y a una mayor competencia en los productos de gran consumo que acarrearía un descenso en sus precios, lo que a su vez podría inducir a una mayor demanda, aunque este efecto parece estar limitado por su baja elasticidad al precio, estimándose que es necesario un descenso del 3% en el pre-

cio para que el consumo aumente un 1%. En principio se puede argumentar que las industrias más afectadas por estos cambios serían las más dependientes en la fabricación de productos industriales, que no podrían pagar la leche a más de unos 0,21 euros/litro, mientras que las más orientadas a los productos de gran consumo estarían en teoría en condiciones de mantener el precio de la leche al nivel actual de 0,30 euros/litro.

Las empresas más afectadas por estos cambios pueden tratar de adaptarse por dos vías, bien pagando el precio de la leche al nivel permitido por el mercado de productos industriales, que sería de 0,21 euros/litro en 2008, o bien reorientando en lo posible su industrialización a los productos de gran consumo con mayor generación de valor. Las vías potenciales de sustitución son reducidas, estando centradas en los quesos y en los productos frescos, que presentan una dinámica de desarrollo regular de su consumo.

Esta reacción lleva a ampliar el efecto del descenso de los precios de regulación al conjunto del mercado. Puede dar lugar a un efecto dominó y desestabilizar sobre todo el mercado de los productos maduros y con débil crecimiento, como es el caso de la leche envasada.

Este no es un esquema teórico, pues se ha observado ya en Francia a finales del año 2004 para productos como la leche de consumo y ciertos tipos de quesos como el emmental, cuando sólo se había producido el primer escalón del descenso de los precios de intervención<sup>3</sup>. El efecto conjunto de estos comportamientos de empresas individuales puede llevar a una presión a la baja del precio de la leche, arrastrándola hacia los niveles más bajos del mercado; a una guerra de precios sobre los productos lácteos básicos, en beneficio sobre todo de la gran distribución alimentaria, o al abandono de la recogida a una parte de los ganaderos por la quiebra de las empresas más frágiles, estimándose que del 5 al 10% de la leche francesa puede llegar a ser "flotante", sin un destino fijo (Chausson, 2005).

Los principales países productores como Francia y Alemania, y los que son los principales exportadores, como Holanda, Dinamarca e Irlanda, destinan entre el 25 y el 30% de la leche recogida a la elaboración de productos industriales, elevándose incluso hasta el 50% en Irlanda. En principio parece que las industrias más afectadas por

estos cambios van a ser algunas francesas y alemanas, que están muy especializadas en la fabricación de mantequilla y leche en polvo; por el contrario, su efecto es menor en empresas danesas y holandesas por la existencia de grandes empresas con una cartera de productos más equilibrada.

Los precios de los productos de intervención que estarán vigentes a partir de 2007 todavía son más elevados que los precios de estos productos en los mercados mundiales en los últimos años. En efecto, el nuevo precio de la mantequilla de 2.215 euros por tonelada es casi un 40% superior al precio medio vigente en los últimos años, habiendo variado en un intervalo del 14 al 54% por encima del mercado mundial. Por ello no parece factible su exportación sin subvención. La leche en polvo, con un nuevo precio de 1.747 euros por tonelada, sería a veces competitiva, coincidiendo esos períodos favorables con niveles altos de precios en el mercado mundial o con un dólar fuerte.

Las posibilidades de exportación de los productos lácteos de la Unión Europea van a depender de los próximos acuerdos de la Organización Mundial de Comercio, así como de la evolución del mercado mundial. Por ello, los previsibles resultados de estos acuerdos van a crear nuevos problemas en el mercado comunitario al contemplar elevadas reducciones en los aranceles y sobre todo el desmantelamiento de las subvenciones a la exportación, llegando a su supresión a medio plazo. No hay perspectivas de una mejora de los mercados mundiales, aunque se apunten algunas tendencias favorables como son una reducción en el nivel de crecimiento de la producción en Nueva Zelanda y Australia, así como el incremento de la demanda por parte de China como resultado de su fuerte expansión económica (Walker, 2004).

La estructura de los productos elaborados por la industria láctea española es muy diferente a la del conjunto de la UE-15. Las mayores diferencias están en la elevada importancia de la leche envasada, que en España absorbe el 56% de la recogida con relación al 25% en la UE-15, mientras que por el contrario es muy inferior la leche transformada en quesos con el 20 y 40%, respectivamente, y sobre todo en los productos industriales, con el 2% escaso en España y el 25% en la UE, siendo muy similares las cantidades dedicadas a los yogures y otros productos frescos, que equivalen al 18% de la recogida en España.



Hay una gran diferencia entre el peso que tiene la leche envasada en los productos elaborados y su valor más reducido en términos de gasto, que equivale sólo al 37% de los productos lácteos consumidos, mientras que por el contrario los yogures y otros productos frescos representan el 29% del valor, triplicando casi su peso en el volumen de leche utilizado.

Este bajo peso de la leche envasada en el gasto es debido en parte a su carácter de producto maduro, con un consumo algo decreciente, pero sobre todo a su “banalización” por la distribución alimentaria al utilizarlo como “producto reclamo” por su relevancia en la percepción del nivel de precios por el consumidor.

La gran mayoría de las compras de leche por los hogares está concentrada en los súper e hipermercados, que totalizan el 92% de las mismas. La mayoría de estos establecimientos usan como reclamo la leche a bajo precio, bien bajo marcas de distribuidor o bien de segundas marcas, que equivalen entre ambas al 60% de las ventas en volumen (*Alli-market*, 2004). La reacción de las principales empresas a este deterioro del mercado ha sido el desarrollo de nuevos productos de leches enriquecidas y modificadas que ya alcanzan un 16% del mercado.

La estrategia de la distribución alimentaria de banalización de la leche de consumo es especialmente agresiva en España. En buena parte de los casos, las ofertas de leche son incluso algo inferiores a 0,45 euros/litro, situándose por debajo del nivel de 0,50 euros/l, que se estima como valor umbral para la venta a pérdidas por no cubrir los costes de la materia prima, de su transformación y de su distribución.

Se llega incluso a la situación paradójica de que los precios al consumo de la leche en-

vasada en España se sitúen entre 0,15-0,25 euros/litro por debajo de los vigentes en Francia, al contrario de lo que debería esperarse, teniendo en cuenta el carácter deficitario de nuestro país y la situación excedentaria de Francia en productos lácteos. Por el contrario, los nuevos productos lácteos frescos, que se publicitan como activos en la reducción del colesterol, son un 28% más baratos en Francia que en España para la misma marca de fabricación y vendidos por la misma empresa de distribución.

La responsabilidad de la distribución en el deterioro del mercado de leche envasada es un aspecto importante, por la gran concentración en las decisiones de compra, pues hay que tener en cuenta que las dos principales centrales de compra y los cinco primeros grupos empresariales de la distribución alimentaria en España controlan unas dos terceras partes de las compras a las industrias lácteas (Sineiro et al., 2005).

Las tensiones del mercado de productos lácteos en diversos países de la UE-15, que son especialmente notables en Francia por su dependencia en los productos industriales y por su mayor dispersión empresarial, se están reflejando en un descenso en los precios de la leche en origen y en los productos lácteos de consumo básico, con unas alteraciones que se transmiten a otros mercados, como al nuestro por la vía de incremento en las exportaciones de productos elaborados y de leche en cisternas para su transformación industrial, creando a su vez tensiones en el mercado de la leche a nuestros productores.

En los dos últimos años el déficit comercial en productos lácteos, que había oscilado entre 1,1 a 1,3 millones de toneladas de equivalente leche desde 1993 hasta el año 2003,

se ha incrementado en 1 millón de toneladas de equivalente leche, siendo algo menor el aumento en valor. El aumento de las importaciones es especialmente notable en la leche en cisternas para industrias con unos 130 millones de litros, así como en quesos y leche en polvo, en ambos con unas 30.000 toneladas de estos productos, que en equivalente leche representan unas 460.000 toneladas adicionales. No siendo en los quesos, leche en polvo y mantequilla en los que hay una reducción en el precio unitario de los productos importados, en los demás los precios se han mantenido estables en los tres últimos años. En el caso concreto de la leche en cisternas para industrias, los precios declarados en las importaciones se han situado alrededor de los 0,30 euros/litro en los últimos años.

Después de haber revisado la problemática derivada de los cambios introducidos por la reforma intermedia y la situación del mercado de productos lácteos en España, interesa evaluar su efecto en el precio de la leche al productor.

Es evidente que los cambios operados en los precios e instrumentos de regulación del mercado de productos lácteos van a afectar a los precios de la leche a los ganaderos. Sin embargo, la intensidad de su efecto va a estar condicionada por los acuerdos que se establezcan en el seno de la OMC, por la evolución del mercado internacional y del consumo de productos lácteos en la UE y por los productos elaborados, así como por las capacidades de negociación respectivas dentro de la cadena láctea entre productores, industrias y distribución.

Conviene recordar que existen notorias diferencias en el precio a los productores entre países y a nivel regional. Las diferencias de precios entre países tienden a converger de modo progresivo. Las diferencias existentes para los dos casos extremos, Italia con los precios más elevados e Irlanda con los más bajos, que eran superiores a los 12 euros/100 kg de leche a comienzos de los noventa, se han reducido hasta unos 8 euros/100 kg en los últimos años. El precio de la leche en España se ha situado en general entre el grupo de países con precios más bajos, siendo inferiores a los de Francia hasta los últimos años, cuando se ha invertido la tendencia.

En España no existen acuerdos o negociaciones de precios similares a los establecidos en distintos Países europeos. En Francia hay un sistema de precios “indexado” que ajusta trimestralmente el precio base según ►

► la evolución de la situación de los mercados de productos industriales, así como de las cotizaciones internacionales y del mercado interior de determinados productos de gran consumo.

La experiencia de los últimos años muestra una considerable diferencia entre la evolución de los precios al consumo y a la salida de industria de los productos lácteos con relación a los precios pagados a los ganaderos, que entre los años 1994 al 2004 han perdido 11 puntos porcentuales con respecto al precio de la leche al consumo. Son destacables las variaciones registradas en especial en el período de precios de la leche más elevados de finales de 2000 al comienzo de 2002, que ha estado seguido de un período de bajos precios hasta finales de 2004 con una considerable diferencia en la evolución de los precios industriales y al consumo de productos lácteos. Si se hubiera adoptado un sistema de precios similar al vigente en Francia, se habrían evitado esas fuertes oscilaciones ligando la evolución del precio al ganadero con las registradas en las otras fases de la cadena productiva al nivel industrial y al consumo.

Las estimaciones efectuadas en varios estudios realizados sobre la evolución de los precios de la leche en la UE después de la reforma intermedia son bastante variables, con estimaciones de descensos que en general se sitúan entre el 13 al 20% en 2010/2012 con relación a la situación del año 2003 (Breen et al., 2003; Bouamra et al, 2003; EC, 2003).

### Efectos de las explotaciones

Se trata de valorar las repercusiones de la reforma de la PAC en las explotaciones de leche, teniendo en cuenta las posibles reducciones de precio de la leche y el efecto compensador de la prima láctea, así como la desvinculación de las ayudas en la producción de leche.

Durante las últimas dos décadas, las explotaciones de leche en España han registrado un fuerte incremento en su tamaño, que ha sido la base para el incremento de sus rentas, pues el margen unitario por litro producido ha tenido una ligera reducción en valores constantes, porque las mejoras en la eficiencia productiva han sido bajas, no llegando a compensar el deterioro de los precios reales percibidos por la leche. Los re-

sultados medios de las explotaciones de leche incluidas en la Red Integrada de Contabilidad Agraria de la UE (RICA) entre 1990 y 2003, muestran que el fuerte incremento registrado en la renta por explotación, que multiplica por 3,4 veces su valor hasta los 28.000 euros es debido a los incrementos en el número de vacas y de su rendimiento, pues el margen por litro se reduce a una tasa del -0,6% anual.

Los resultados económicos de las explotaciones de leche parecen haberse deteriorado en los últimos años por el impacto de la elevación en el precio de los productos energéticos, así como los costes adicionales derivados de las nuevas exigencias sanitarias establecidas con la aparición de la EEB. Además, ha habido un incremento en el grado de endeudamiento debido a las inversiones realizadas en la mejora de las explotaciones, así como en la adquisición de cuotas.

Las subvenciones percibidas por las explotaciones de leche españolas, con 1,5 euros por 100 litros de leche, son menos de la tercera parte de la media comunitaria, equivaliendo al 7% de la renta bruta de la explotación<sup>4</sup>, mientras que para la UE-15 alcanza el 23%. Esta menor percepción de ayudas resulta en un margen unitario más reducido, que sino sería similar a la media comunitaria.

Se puede obtener una estimación del impacto de la reducción del precio de la leche en la renta con base a la estructura de ingresos y costes de explotaciones tipo. Los resultados de esta simulación sobre explotaciones de leche de Galicia, con una cuota de unos 245.000 kg y dos niveles de eficiencia productiva, muestran que las reducciones de precio inferiores al 10% son compensadas por el importe de la prima láctea de 3,23 euros por tonelada de cuota. Si las reducciones en el precio de la leche fuesen más elevadas, tendrían un fuerte efecto sobre la renta, que quedaría reducida en cerca del 20% para descensos de precios de similar magnitud. Para compensar estos descensos en la renta sería necesario incrementar el nivel de producción o bien reducir los costes. Si hubiera un descenso del 20% en el precio de la leche, estas explotaciones tendrían que incrementar su producción en un 25% o reducir sus costes de producción en un 13%.

El impacto en la renta del descenso en el precio de la leche depende también de la eficiencia productiva. Las explotaciones de mayor eficiencia, en las que los costes equi-

valen sólo al 43% de los ingresos, tienen una menor reducción en la renta. En el caso de descensos de precios del 20%, la reducción de la renta sería del 12% en las explotaciones con mayor eficiencia productiva, mientras que llegaría hasta el 31% en las de menor eficiencia.

Estas simulaciones nos proporcionan sólo una imagen simplificada de la realidad, porque el impacto de la reforma intermedia es más amplio, pues las explotaciones van a reaccionar para adaptarse a esa nueva situación de precios utilizando distintas estrategias para poder incrementar sus rentas. Además, su margen de maniobra se amplía debido a que esta prima láctea queda desvinculada de la producción desde este año 2006, por lo que pueden seguir cobrando su importe, que de ahora en adelante está integrado en la ayuda de la explotación (derecho de pago único), aunque reduzcan su producción de leche o se cambien a otra actividad agraria, siempre y cuando cumplan con los requisitos establecidos en la ecocondicionalidad.

Mientras se mantenga este sistema de ayudas, se puede considerar que la renta de explotación está formada por un primer componente, que depende fundamentalmente del mercado, que es el resultado de los ingresos por la venta de los productos a los nuevos precios, así como de las ayudas que permanecen acopladas (como la vaca nodriza o el 25% de la prima de los cultivos herbáceos) menos los costes de producción, y un segundo componente, que es el importe del derecho de pago único menos los gastos originados para su cobro (si los hubiera).

Las explotaciones de leche situadas sobre tierras de cultivos cuentan con más alternativas productivas, pudiendo dedicarse a las que obtengan un mayor beneficio, pues van a seguir cobrando la misma ayuda por explotación. Por el contrario, las posibilidades de reorientación productiva son reducidas en el caso de explotaciones situadas sobre tierras mayoritariamente de pastos, pues su principal y casi única alternativa productiva va a ser el vacuno de carne.

Se pueden considerar varias estrategias tipo que son posibles de adoptar por las explotaciones de leche. La primera sería abandonar la producción de leche para dedicarse o no a otra actividad. Las restantes contemplan la continuidad en la producción de leche. En unos casos con la misma cuota, por lo que sería preciso reducir los costes o complementar la leche con otra actividad ►

► para poder mejorar su nivel de rentas. Otras están basadas en el incremento de la producción de leche, lo que obliga a obtener más cuota, con o sin superficie e inversiones adicionales, por disponer de instalaciones que no estaban plenamente utilizadas. Por último hay la alternativa de agrupar varias explotaciones para reducir al menos el trabajo o los costes.

La reorientación al vacuno de carne puede ser una alternativa, sobre todo para algunas explotaciones de mayor tamaño y con titulares de mediana edad, que pueden afrontar una cierta pérdida de renta a cambio de una reducción en el volumen y ritmo de trabajo, pues con relación a la situación anterior la única renta que pierden es la diferencia entre los ingresos (a los nuevos precios) y sus gastos en la leche con relación a la obtenida en la nueva producción de carne, pues incorporan a su nueva actividad la prima láctea que está incluida en el derecho de pago único.

## Conclusiones

La última reforma de la PAC ha introducido cambios importantes en la organización del mercado de los productos lácteos con respecto a la situación anterior, cuyo impacto no es fácil de estimar al haber alterado al mismo tiempo los instrumentos de regulación del mercado y también las condiciones de producción por medio de la desvinculación de las ayudas, que además los Estados miembros pueden aplicar bajo diversas fórmulas.

Sin embargo, y a pesar del limitado tiempo transcurrido, cuando aún están a punto de completarse las dos primeras campañas y sólo han pasado veinte meses desde el primer descenso en los precios de regulación, ya se han registrado cambios en los mercados, con una presión a la baja en los precios de la leche, que es menor en los productos de gran consumo, así como en las reducciones de las cantidades de productos industriales elaborados. Estos cambios afectan en primer lugar a los países más dependientes en los productos industriales, pero se transmiten a otros, entre ellos España, por medio de un incremento en los flujos comerciales de productos elaborados o incluso de leche para ser transformada, como se refleja en el incremento de las importaciones en los dos últimos años.

El mercado español puede acabar siendo uno de los más afectados por su alta dependencia en la elaboración de leche envasada, con un mercado maduro y un consumo estabilizado a la baja, que además está afectado por la estrategia de la gran distribución, que ha forzado a un descenso en los precios al consumo al utilizar a la leche como “producto reclamo”.

El deterioro en el precio de la leche al ganadero puede además ampliarse por la falta de organización de la producción y de ausencia de acuerdos de precios entre ganaderos e industrias.

Hay dos asuntos que sitúan en una desventaja inicial a las explotaciones de leche españolas con relación a las de otros países de la Unión Europea: el menor importe de las ayudas percibidas antes de 2003 y también el de la prima láctea, cuyo importe está basado en el 91% de su cuota, y el endeudamiento acumulado en los últimos años en buena parte de las explotaciones, debido a las inversiones realizadas en los últimos años, tanto en la mejora de su estructura productiva como en la adquisición de cuotas.

Las previsiones de mercado apuntan a un descenso en el precio de la leche, que probablemente va a afectar a las rentas de las explotaciones, porque el importe de la prima, que en todo caso permanecerá estabilizado en su valor actual, es insuficiente para compensar descensos superiores al 10% en el precio de la leche.

La desvinculación de la prima láctea, así como las tensiones existentes en algunas explotaciones con cuota insuficiente, puede promover un abandono de la actividad y su reorientación a otras producciones en parte de las explotaciones al reducirse el diferencial existente con relación a otras producciones al poder conservar el importe de la prima láctea integrada en su derecho de pago único por explotación.

Las estrategias disponibles para la mejora de rentas de las explotaciones de leche pasan por el incremento de su producción, que va a estar limitada por las posibilidades de incremento de cuota, por la mejora en la eficiencia productiva y reducción de costes y por la combinación con otras actividades complementarias.

Por todo ello, la reforma intermedia puede acelerar el elevado ritmo de ajuste registrado en las explotaciones de leche en los últimos quince años, analizado en detalle en otro artículo de esta revista (Calcedo, 2006). Todo incremento en este ritmo de ajuste re-

sulta especialmente preocupante en los territorios con alta dependencia en la producción de leche, como son las comunidades autónomas de la Cornisa Cantábrica y zonas adyacentes, donde al abandono de la leche ha llevado aparejado un descenso en la actividad agraria, no sólo desde el punto de vista económico, sino también medioambiental y territorial, con una regresión en el estado de las tierras y del paisaje y en su economía rural.

Por último no hay que perder de vista que esta reforma puede ser seguida a medio plazo por otros ajustes derivados de los acuerdos de la OMC, así como de una posible revisión de la propia PAC. ■

## NOTAS

- <sup>1</sup> Efectiva para todos los países que no habían tenido un incremento especial en 1999 (España, Italia, Irlanda y Grecia).
- <sup>2</sup> Bajo diversas modalidades: leche en polvo para alimentación animal, fabricación de caseinatos, leche escolar y mantequilla concentrada.
- <sup>3</sup> Los descensos de precio se realizan por fases en tres años para la leche en polvo y en cuatro para la mantequilla, habiendo comenzado en julio del año 2004.
- <sup>4</sup> Renta Bruta de Explotación: ingresos por venta de leche y de ganado (ventas-compras) más la variación de valor de inventario del ganado más las subvenciones corrientes menos los costes específicos ligados al ganado (alimentación y sanidad) y los costes generales de la explotación. Por lo tanto, no se han descontado los costes de los factores externos (salarios, arrendamientos e intereses de préstamos), ni tampoco las amortizaciones técnicas.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOUAMRA-MECHEMACHE Z., HADJ ALI-KEIN H., REQUILLART V., 2003. *L'impact sur les marches du lait et des produits laitiers de l'Accord de Luxembourg*. La réforme de la Politique Agricole Commune de juin 2003. Journée du département ESR INRA Sciences Sociales. Paris.
- CALCEDO, V., 2006. *La reestructuración de leche: una reestructuración que no cesa*. Revista UPA (en este mismo número).
- CHAUSSON F., 2005. *La réforme de la politique laitière européenne: quelles conséquences sur l'équilibre de la filière?* Actes des 2e Journées CER-EL Filières lait et gestion du territoire, 8-14. Rennes, France.
- INSTITUT ÉLEVAGE, 2004. *Réforme de la PAC et production laitière: scénarios d'évolution à l'horizon 2010-2012*. Économie de l'Élevage, Novembre 2004.
- SINEIRO F., GONZÁLEZ LAXE F., SANTISO J., 2005. *La industria alimentaria en Galicia*. Nº 20. Instituto de Estudios Económicos de Galicia. Fundación Pedro Barrié de la Maza. A Coruña.